

El prefacio de una investigación sobre terrorismo y el ahorro Interno

*Por: Desiderio López Niño.
Vicedecano de la Facultad de
Ciencias Económicas de la Universidad
Militar Nueva Granada*

Resumen

En Colombia, desde la segunda mitad de los ochenta se vienen presentando actos de terrorismo más que de conflicto armado, se atenta contra la población civil y se emplean armas no convencionales, generando incertidumbre y afectando los programas de vinculación de capital privado en la financiación de proyectos. La economía colombiana al igual que las demás economías en desarrollo, es vulnerable a fenómenos exógenos, lo cual amerita crear un colchón preventivo contra eventos inciertos; el ahorro interno puede ser una vía. Entonces, surge un interrogante: ¿Cómo es el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro interno en un contexto económico, político y social, afectado por el terrorismo?

Para resolver la pregunta se requiere desarrollar una investigación desde la literatura del desarrollo económico, que puede ser apoyada en la teoría económica neoinstitucional, escuela en la que se destacan Douglas North (Nobel 1993) y Herbert A. Simon (Nobel 1976). El neoinstitucionalismo aplica las categorías e instrumentos de la economía convencional, pero va más allá estudiando el papel de las instituciones, las normas, los valores y la cultura del intercambio. Los estudios realizados en Colombia sobre los determinantes del ahorro difieren en el método para su cálculo, pero concuerdan en omitir el análisis del terrorismo que vive Colombia. Todo esto motiva a desarrollar una investigación sobre la forma como los actos terroristas afectan el ahorro interno.

Abstract

In Colombia from second half of the eighty come more presenting/displaying acts from terrorism than of armed conflict, and it is attempted against the civil populace and non conventional arms are used, generating uncertainty and affecting the programs of entailment of private capital in the financing projects. The Colombian economy like the other economies in development, is vulnerable to exogenous phenomena, which merit to create a preventive mattress against uncertain events. The internal saving can be a route. Then a question, arises: How is the behavior of the economic agents in front of the internal saving in an economic, political and social context, affected by the terrorism?

In order to solve the question, it is required to develop an investigation from the Literature of the economic development, that can be supported in the neoinstitutional economic theory, school in which Douglas North (Nobel 1993) and Herbert Simon (Nobel 1976). The neoinstitucionalismo applies to the categories and instruments of the conventional economy, but it goes further on studying the paper of the institutions, the norms, the values and the culture of the interchange. The studies made in Colombia on the determinants of the saving differ in the method for their calculation, but they agree in omitting the analysis of the terrorism that lives Colombia. All that motivates to develop an investigation on the way that the terrorist acts affect the internal saving.

Introducción

En los inicios del presente siglo el país ha asistido a una degradación del conflicto armado. Las organizaciones al margen de la ley recurren al terrorismo en su afán por consolidar y controlar territorios de gran valor estratégico y para acopiar los recursos que sus actividades exigen.

Los ataques han sido sistemáticos, afectando los programas de vinculación de capital privado en la financiación de proyectos de infraestructura física y social, comprometiendo seriamente el futuro económico del país, futuro que en términos de economía es ahorro e inversión.

En este escrito se asume el terrorismo acogiendo lo planteado por Jessica Stern¹, donde manifiesta que algunas definiciones de terrorismo colocan el acento en los actores (*FARC, ELN, AUC*), otras en sus motivaciones (*generar incertidumbre*), y otras en las técnicas utilizadas para llevar a cabo el acto (*voladura de oleoductos, de torres de energía, de comunicaciones, de puentes, masacres de población civil, etc.*).

De otra parte, la literatura especializada de la última década ha comprobado el papel que tiene el ahorro sobre el crecimiento a largo plazo. Los trabajos académicos sobre el crecimiento indican que este depende del aumento poblacional, la calidad de capital humano, el incremento del capital físico y el desarrollo de la tecnología. Esos tres últimos determinantes del crecimiento tienen como precondition el ahorro y su uso inteligente por parte de la sociedad.

La economía del desarrollo ofrece algunas explicaciones a los diferentes comportamien-

tos de los individuos, de las empresas y del gobierno frente al ahorro; en Colombia, debido al terrorismo existe incertidumbre en la sociedad y no es tan claro que exista una fórmula para aumentar las tasas correspondientes. Al respecto, la corriente principal solamente ha considerado varias condiciones para ello: una inflación baja, tasas de interés reales que retribuyan la posposición del consumo, y políticas fiscales y cambiarias creíbles y sostenible, el desarrollo de los mercados financieros y de capitales, e incluso de la privatización de activos productivos que tengan una mayor posibilidad de éxito en el sector privado.

Esos considerandos son estrechos por cuanto omiten la cultura, y esta juega un papel importante como proceso acumulativo de conocimientos, hábitos y valores. La cultura es importante en la formación de las identidades individuales y colectivas, las metas individuales y sociales, las preferencias sociales y económicas en cuanto al ahorro, el trabajo, la inversión, el consumo, la innovación y la incorporación de tecnologías y, en general, en los modos y estilos de vida individuales y sociales. Estos aspectos no pueden ser omitidos en los estudios sobre la toma de decisiones, entonces, el investigar sobre el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro interno en un contexto de terrorismo, se constituye en piedra angular en el diseño de modelos de desarrollo para países afectados por diversas formas de violencia.

Entonces, ¿cuál sería la pregunta?

En los distintos trabajos de Ocampo sobre ahorro e inversión (1989; 1997), de López et. al (1996) se encontró evidencia de una fuerte relación entre el ahorro y la distribución del

¹ STERN, JESSICA., (2000), *The Ultimate Terrorist*, Cambridge, Harvard University Press, 2000.

ingreso, una relación positiva entre ahorro privado y rentas de capital; también hay evidencia amplia de correlaciones significativas entre los términos de intercambio, y el coeficiente de exportaciones con el ahorro interno.

Llama la atención que en los trabajos sobre ahorro se analiza su comportamiento frente a diferentes variables e instrumentos relacionados principalmente con los flujos de capital, pero se ha omitido su estudio frente al terrorismo, o del conflicto armado interno que vive Colombia.

Últimamente se han realizado algunos estudios sobre economía crimen y conflicto, lo mismo que sobre economía y violencia en Colombia, y sobre el conflicto colombiano en el marco internacional visto desde la economía, desplegando que la ciencia económica puede aportar elementos para una mejor comprensión del fenómeno de la violencia, y del terrorismo, que consiste en evaluar el impacto de estos fenómenos sobre el crecimiento económico y sus factores como el ahorro y la inversión.

Los estudios realizados han sido parciales, por ejemplo Badel (1999) estima la factura implícita de la violencia urbana entre 1991 y 1998 en 2,1% del PIB anual y el costo del conflicto armado en 2,4%. Por su parte, Granada y Rojas (1995) concluyen que el costo del conflicto armado en el período 1991-1994 ascendió a 4,16% del PIB anual y, a un nivel más específico, Parra (1998) estima que el aumento de la tasa de homicidios en 1% reduce la tasa de inversión privada en 0.66%.

Ahora, la literatura teórica y empírica han identificado una relación entre ahorro, e inversión y el crecimiento, observando que

su comportamiento se corresponde con las instituciones, reglas y procedimientos, construidas colectivamente. En este sentido existe una preocupación por el nivel de ahorro en las economías en desarrollo debido a su vulnerabilidad a fenómenos exógenos, ameritando fortalecer el ahorro como un colchón preventivo contra eventos inciertos. Entonces, si el terrorismo, teóricamente, genera incertidumbre, surge un interrogante ¿Cómo es el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro interno en un contexto económico, político y social, cruzado por el terrorismo?

Marco teórico y estado del arte:

La investigación se puede proyectar desde la literatura del desarrollo económico; apoyada en la teoría económica neoinstitucional, busca contribuir a la búsqueda que durante mucho tiempo ha pretendido cerrar una brecha entre la teoría y el mundo real, siguiendo el argumento de Meier² consistente en que en el futuro, la teoría y la práctica del diseño de políticas de desarrollo deberían dar una consideración mucho mayor a la interdependencia entre el Estado y el mercado en una variedad de situaciones de política.

Meier (2002) afirma que se espera que la investigación futura trate más efectivamente con los problemas de presión de las economías en desarrollo que son menos susceptibles al análisis técnico y más politizados, que involucren aspectos de racionalidad constitutiva y que requieran capital social y cambio institucional.

Considerando que en la formulación de la pregunta se hace referencia a los costos de la violencia en Colombia, al papel que tiene

² MEIER GERALD, et. al (2002), Fronteras de la economía del desarrollo, El futuro en perspectiva, Alfaomega – Banco Mundial, Bogotá., página 25.

el ahorro sobre el crecimiento económico y a la cultura como formación de preferencias en la toma de decisiones, ahora se propone fundamentos del objeto de investigación, sustentados en las diversas teorías y estudios que se han realizado sobre: 1) Economía y los diversos fenómenos de violencia; 2) Modelos sobre los determinantes del ahorro realizados en Colombia, que aplican teorías de la literatura económica; 3) El comportamiento de los agentes económicos en la escuela del pensamiento neoinstitucionalista.

Economía y los diversos fenómenos de violencia

El estudio del crimen y la violencia por parte de los economistas es reciente; esos estudios referentes a hechos al margen de la ley, aportan elementos para analizar las implicaciones del terrorismo en la economía. Desde los años setenta, numerosos trabajos comenzaron a incluir en el esquema analítico de la corriente principal el examen de las restricciones, de las instituciones y del comportamiento individual que pueden afectar las decisiones y las soluciones de los sistemas en los que se toman esas decisiones.

En Colombia, Astrid Martínez en su escrito sobre Economía crimen y conflicto (2001) señala que uno de los pensadores de la escuela institucionalista, John Commons, se concentra en el estudio de la ley, los derechos de propiedad y las organizaciones, su evolución e impacto sobre el poder económico ilegal, las transacciones económicas y la distribución de ingreso. A partir de allí, Commons, a diferencia de Veblen, concluye que la instauración de instituciones es el resultado de un proceso formal e informal de resolución de conflictos. El éxito de la institución va a depender de la generación de un valor razonable acordado al cese del conflicto.

La escuela neoinstitucionalista, cuyo pensador más destacado es Douglas North, comienza a adquirir la forma de un cuerpo teórico estructurado alrededor de aportes diversos. Para North, las instituciones determinan el desempeño económico de una sociedad a partir de un conjunto de incentivos. Para esta escuela, la violencia puede ser vista como parte del cambio institucional. North dice que los cambios violentos o discontinuos pueden aparecer cuando el contexto institucional hace imposible que los jugadores efectúen nuevos acuerdos y compromisos, de forma que se de un nuevo arreglo institucional. En ese caso, la violencia puede ser la única salida. Un aspecto importante para rescatar de este enfoque es su insistencia en la especificidad de cada caso histórico y la imposibilidad de una teoría general. Este enfoque ha dado lugar a una abundante literatura de la anatomía de los conflictos, y puede ser un valioso recurso para el estudio del terrorismo.

Existe un relativo consenso en la literatura, (Stewart, 1998; Collien, 1995; Ahrend, 1999; Knight et. al. 1999; Davoodi et. al. 1999; Brück, 1999) en cuanto al conjunto de variables económicas afectadas por los hechos violentos. A pesar de que sus causas son muy diferentes, prácticamente propias a cada uno de los actos, estos tienen manifestaciones que son comunes a todos y que permiten compararlos; estas son la intensidad (medida por el número de muertes), la frecuencia (número en un periodo), la expansión geográfica, el número de desplazados, etc. Se ha encontrado que estas manifestaciones afectan variables económicas en la medida en que conducen a un re-examen de la función objetivo y restricción presupuestal de los hogares, del comportamiento de las firmas en cuanto a inversión y producción, así como de la función, objetivo y la restricción presupuestal del gobierno.

En general, la literatura ha intentado medir el efecto de la violencia sobre variables económicas e institucionales como los costos de transacción, el ahorro, la inversión, el consumo, la incertidumbre, la confianza, el stock de capital físico, humano y social, el gasto público, su nivel y su asignación (lo destinado a combatir la guerra y el gasto social) y el déficit fiscal; vale la pena anotar que el efecto que tenga el terrorismo sobre las variables institucionales puede traducirse en una amplificación o amortiguación de los efectos económicos, ya que la capacidad que tiene el país para resolverlo de manera pronta depende en buena medida del deterioro sufrido por las instituciones mínimas.

Juan Carlos Echeverri, Natalia Salazar y Verónica Navas (2000) en su estudio sobre el conflicto colombiano en el contexto internacional, registran que los estudios acerca de los conflictos y el impacto sobre el ahorro han encontrado efectos ambiguos, dependiendo de la duración del conflicto, donde se comprueba lo planteado por Bruck (1999). Si el choque sobre la economía se percibe como temporal, de manera similar a como ocurre en la teoría de suavización del consumo, los agentes reaccionarán adoptando una actitud de desahogo mientras dura el choque, al prever una futura situación de paz. Si el conflicto se extiende, los agentes pueden ajustar sus expectativas, asumiendo el choque como permanente, y por lo tanto, incluso, manteniendo su nivel de ahorro constante.

Agregan, que el impacto de la guerra sobre la acumulación de capital se da adicionalmente a través de su efecto sobre los niveles de tecnología. Estos últimos se ven afectados

no sólo por la destrucción de capital físico, sino por la destrucción de la capacidad de absorción de tecnología a través de los efectos perversos sobre el capital social (capital humano, avances científicos, instituciones), es decir, aumenta los costos de transacción, lo que es equivalente a una reducción en la eficiencia transaccional de la economía. De igual forma, resulta un cambio de percepción de los agentes sobre su horizonte de vida, lo que altera sus decisiones de ahorro y consumo en el tiempo, al afectarse su tasa de descuento.

Modelos sobre los determinantes del ahorro

Los estudios realizados en Colombia sobre los determinantes del ahorro³, se han desarrollado con base en la literatura que ha surgido en la ciencia económica, tanto de investigaciones teóricas como empíricas.

Ocampo y Tovar (1997) se plantean ¿Qué ha determinado la evolución tan disímil del ahorro y la inversión privada? Para responder a esta pregunta, realizaron una serie de ejercicios econométricos, para el periodo 1970 – 1994, sobre los determinantes, por tipo de agente económico, de las tasas de ahorro e inversión – calculadas como % del PIB a precios corrientes. Siguiendo sus trabajos previos, las funciones estimadas para el ahorro de los hogares (h) y las empresas (f) son:

$$Sh = Sh(Yk, g, i, dp, Th, Kp)$$

$$Sf = Sf(Rp, g, i, Tf, Kp)$$

Los determinantes comunes de estas dos funciones de ahorro son: el crecimiento del

³ Siguiendo la justificación planteada por W Arthur Lewis sobre su objeto de investigación, el crecimiento y no la distribución. Lo que aquí se propone investigar es el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro, y no los determinantes del ahorro, considerando la relación que existe entre los dos, pero el interés primordial estriba en analizar el comportamiento y no los determinantes. El ejercicio es empírico y se puede basar en los datos obtenidos para Colombia, en desarrollo de los modelos de Obstfeld y Rogoff (1995 -1996); Schidt-Hebbel y Serven (1996); Deaton (1989) y (Giovannini, 1983; Ghosh y Ostry, 1994)

PIB, g , para capturar un patrón procíclico del ahorro asociado a tasas elevadas de S de los ingresos transitorios; la tasa de interés real, i ; y los flujos de capital, K_p , para capturar los efectos de financiamiento externo sobre el ahorro. El ahorro también depende de las rentas de capital de los hogares, Y_k , debido a que la propensión marginal a ahorrar dichos ingresos es mayor, y de las utilidades de las empresas privadas, R_p . También depende de los impuestos que en el caso de los hogares incluye los impuestos directos e indirectos, T_h , y en el caso de las empresas privadas depende solo de los impuestos directos T_f . Finalmente, la inflación interna, dp , se incluye como determinante del ahorro de los hogares para establecer la magnitud del ahorro forzoso generado por la inflación.

Mauricio Cárdenas y Andrés Escobar (1996) en un trabajo que hace parte de uno integral por encargo del Banco Interamericano de Desarrollo, toman como punto de partida para la contabilidad del ahorro la identidad del ingreso nacional – en precios corrientes:

$$\begin{aligned} I_t^p + I_t^s &= (Y_t - T_t - C_t) + (T_t - G_t) - (X_t - M_t) \\ &= S_t^p + S_t^s + S_t^x \end{aligned} \quad (1)$$

Donde I_t^p e I_t^s denotan inversión bruta pública y privada, respectivamente. El ahorro privado S_t^p se define como el PIB (Y_t) menos impuestos netos de transferencias y subsidios del sector público al privado (T_t) menos consumo privado (C_t). El ahorro público (S_t^s) equivale a los impuestos netos menos los gastos corrientes del gobierno (G_t). El ahorro externo (S_t^x) se define como el negativo de las exportaciones netas de bienes y servicios no factoriales ($X_t - M_t$). En este caso, la suma de S_t^p y S_t^s se denomina ahorro interno o doméstico.

Es útil escribir la ecuación (1) en términos del PNB, que es la suma del PIB más los pagos factoriales a nacionales en el exterior netos de los hechos extranjeros en el país, y las transferencias sin contrapartida, lo cual llaman FB_t . En este caso, la expresión apropiada se convierte en:

$$(Y_t + FB_t - T_t - C_t) + (T_t - G_t) - (X_t + FB_t - M_t) = S_t^p + S_t^s + S_t^x$$

Donde se asume que los pagos factoriales netos son hechos al sector privado. De acuerdo con esta definición, la suma de S_t^p y S_t^s corresponde al ahorro nacional, el cual se denota como S_t^i y S_t^x -ahorro externo – es el negativo del saldo en cuenta corriente.

Ahora bien, Cárdenas y Escobar afirman que los determinantes del ahorro nacional pueden resumirse en un modelo tomado del enfoque intertemporal de la cuenta corriente. En particular se sigue a Obstfeld y Rogoff (1995-1996) y se considera una economía abierta pequeña dedicada a la producción de un solo bien. Por lo tanto, se hace énfasis en la "sustituibilidad" intertemporal en vez de la intratemporal.

El modelo deja por fuera, dicen Cárdenas y Escobar, aspectos potencialmente importantes en la explicación del ahorro en Colombia. Algunos de estos factores son: el ciclo de vida, motivo precaución, apertura y restricciones de liquidez.

Alejandro López (1996) como investigador del Banco Mundial estudió una serie de problemas sobre la contabilidad del ahorro, ratificando estudios de Schmidt-Hebbel y Servén (1996). Su trabajo se centró en atender la identidad macroeconómica tradicional, que sugiere que el ahorro interno y externo

financien la inversión bruta, la cual toma la siguiente forma⁴:

$$I = \left(Y + ONFS + TR_{pr}^* - P \left[\dot{r} \cdot (1 + \varepsilon) + \varepsilon \right] f_{pr-1} + Prb - 1 - P \left(\sqrt{v_1} + \pi \right) h - 1 - T - TR - OR + S - C \right) + \left(Y + TR + TR_{pb}^* - P \left[\dot{r} \cdot (1 + \varepsilon) + \varepsilon \right] f_{pb-1} - Prb - 1 + P \left(\sqrt{v_1} + \pi \right) h - 1 + OR - S - G \right) + (M - X - ONFS - TR^* + P \left[\dot{r} \cdot (1 + \varepsilon) + \varepsilon \right] f_{pr-1} + P \left[\dot{r} \cdot (1 + \varepsilon) + \varepsilon \right] f_{pb-1}) \quad (2)$$

Donde I es inversión bruta, Y representa el PIB, TR* agrupa el total de transferencias externas – los subíndices pr y pb se refieren a transferencias externas al sector privado y público, respectivamente - , f_{pr} y f_{pb-1} son el acervo real de la deuda externa neta privada y pública, respectivamente, ONFS representa otros pagos a factores – no relacionados con intereses – del sector privado al sector externo, T son los impuestos totales, TR son las transferencias netas del sector privado al público, OR son otros ingresos del gobierno – i.e., el excedente bruto de explotación de las empresas públicas-, S representa los subsidios, C el consumo privado, G el consumo del gobierno, M – X son las exportaciones netas de bienes y servicios no factoriales, y P es el deflactor del consumo privado; h y b son la base monetaria real doméstica y la deuda pública real interna en poder del sector privado, respectivamente; r es la tasa real de interés, \dot{r} es la variación en la tasa de cambio real y el signo * indica valores en moneda extranjera.

Es importante señalar que la identidad (2) indica que el ahorro privado puede obtenerse sustrayéndole el consumo privado al ingreso privado – i.e., el primer paréntesis de (2)-, o como la diferencia entre la inversión agregada y la suma del ahorro público y privado

– los últimos dos paréntesis de (2)- . Ambos métodos deben arrojar una misma medida de ahorro privado. Una vez corregidas las series de ahorro, la descripción de su evolución reciente se puede realizar de una manera más acertada.

En estudio realizado por Juan Carlos Echeverri, (1997) apoyado en Deaton (1989), verificó que el objetivo de suavizar el consumo es un determinante importante del comportamiento del ahorro, particularmente en países con ingresos bajos o medios, expuestos a una mayor volatilidad en el ingreso por exportaciones. La evidencia que apoya este punto de vista se ha basado, principalmente, en regresiones de corte transversal de diferentes grupos de países, donde el nivel de ahorro se correlaciona con algún indicador de balance externo o de la volatilidad de exportaciones (Giovannini, 1983; Ghosh y Ostry, 1994).

Mediante una evidencia de series de tiempo que apoya la explicación del “suavizamiento” del consumo para las fluctuaciones más importantes de la tasa de ahorro, para un grupo de países latinoamericanos de ingreso medio, Echeverry pretende contribuir al análisis haciendo énfasis en las fluctuaciones temporales a corto plazo de la tasa de ahorro. El argumento es que una parte importante de la variabilidad en la tasa de ahorro se debe a choques de exportaciones, que son, en casi todos los casos, percibidos como transitorios, por los agentes.

Ahora, en el trabajo más reciente sobre ahorro realizado por el Banco de la Republica y publicado en agosto de 2002 en edición del Fondo de Cultura Económica, llama la atención que dice: “El país tiene cifras agregadas anuales de

⁴ Para una derivación detallada de las medidas véanse Arrau y Oks (1992) y Schmidt-Hebbel y Servén (1996). Para el caso de Colombia véanse: López et. al. (1996). Para el caso de México, Arrau y Oks incluyen en la medida ajustada el ingreso proveniente de los activos privados en el exterior. Para el caso de Colombia este ajuste no se realizó, dada la imposibilidad de obtener el acervo de riqueza de los colombianos residentes en el exterior durante el periodo 1950-1993.

consumo, ahorro e inversión desde 1925, pero para años posteriores a 1995 aún no se dispone de cifras de tales variables que se puedan empalmar con las del periodo 1950–1995, a causa de los cambios metodológicos recientes del nuevo sistema de Cuentas Nacionales” (página 129). Situación que no afecta nuestra investigación en forma drástica, por cuanto nuestro objeto es el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro, y no el nivel de éste. De todas formas, para desarrollar el estudio el Banco de la República se apoyó en el trabajo realizado por López et al. (1996), aquí referido.

Estos cinco estudios sobre el ahorro en Colombia coinciden en que el aumento de capital es uno de los motores fundamentales del crecimiento, y que la fuente básica de la acumulación de capital realizada en un país es el ahorro nacional. Los estudios difieren en el método para calcular los determinantes del ahorro, pero concuerdan en omitir el análisis del terrorismo que vive Colombia sobre los determinantes, lo que motiva a investigar el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro interno en un contexto signado por el terrorismo.

El comportamiento de los agentes económicos

John Rogers Commons⁵ planteó que los individuos actúan manteniendo fuertes relaciones de interdependencia, tanto en las situaciones de conflicto como en las de cooperación. Con él, los institucionalistas en primer lugar, entendieron la ciencia económica como una ciencia que no puede reducirse al estudio de las condiciones de una asignación eficiente de unos recursos dados

entre unos usos alternativos; en segundo lugar, que no se puede considerar al mercado como la única institución capaz de hacer avanzar a una sociedad hacia el crecimiento económico, y en tercer lugar, al fundamentar el discurso económico en el análisis del comportamiento de los agentes individuales, prescindiendo de las influencias sociales sobre sus procesos de decisión, constituye una reducción. Afirmaban que la economía debía fijar su atención en las complejas interacciones que se establecen entre el comportamiento individual y el contexto institucional.

Adicionalmente se puede considerar importante para la investigación acudir a Herbert Simon⁶, en sus planteamientos sobre como actúan las empresas. La empresa moderna, observa Simon⁷, opera en un contexto de incertidumbre y en un mundo que cada vez resulta más complejo debido al aumento tanto de la información como de su velocidad de difusión; la organización constituye el medio de hacer frente a estas dificultades. En este contexto, las diversas decisiones resultarían de la interacción y compromisos entre los distintos centros. Es cierto que la empresa se halla integrada por individuos; pero estos operan como “personificaciones de roles” interactuando unos con otros, como elementos de una red de información. Cada uno de los centros tiene su objetivo, y resulta necesaria una labor de coordinación y control si se pretende llegar a una decisión unívoca. La empresa adopta formas que le permitan generar procesos de autorregulación capaces de responder a los cambios exteriores, de modo que se restablezca su equilibrio interno, precisamente tal como sucede con los organismos biológicos.

⁵ Citado por SCREPANTI ERNESTO, et.al (1997) Panorama de historia del pensamiento económico, Ediciones Ariel S.A., Barcelona, Página 296.

⁶ Herbert A. Simon es un economista estadounidense que obtuvo el Premio Nobel de Economía en 1978 por su investigación pionera en el proceso de adopción de decisiones en las organizaciones económicas, en la que, modificando las ideas clásicas, introdujo la restricción de una información limitada, por lo que los empresarios no están capacitados para optimizar sus decisiones.

⁷ SIMON HERBERT, (1971) El comportamiento administrativo, Editorial Alianza, Madrid., Capítulo II.

Cuando las situaciones cambian continuamente y el conocimiento es incierto, según Simon, la conducta de la empresa en el mercado resultaría determinada, no por las reglas de la llamada racionalidad sustantiva sino por las de una racionalidad procedimental. Esta consiste en atribuir racionalidad a los procedimientos de conducta como criterios guía para la determinación de las elecciones económicas, como el ahorro, para nuestro objeto. Simon nos hace pensar que las empresas con producción múltiple, operando en una situación de incertidumbre (terrorismo) y en el ámbito de un mercado imperfecto (alteración de la información) se interpretan no como una unidad de decisión individual con un objetivo único, sino como una organización "multidecisional" con pluralidad de objetivos.

A partir de estas teorías y metodologías, el neoinstitucionalismo (Douglas North, Oliver Williamson, M. Olson) se desarrolló siguiendo dos planteamientos; el primero: su tesis principal es que, no sólo en el campo limitado de la acción económica, sino en todo el ámbito de la acción social, la libre interacción entre individuos desarrolla reglas de comportamiento y mecanismos institucionales adecuados a la consecución del orden político y del progreso económico de la sociedad. El segundo, teoría del comportamiento racional, tiene como objetivo explicar los mecanismos institucionales de una sociedad mediante un modelo contractualista que justificara su constitución y su modo de actuación en términos no sólo de eficiencia económica, sino también de consenso basado en un criterio de racionalidad.

El neoinstitucionalismo resulta una escuela de pensamiento económico importante para la investigación, porque es la extensión del modelo neoclásico hacia el análisis del intercambio y las elecciones económicas (determinantes del

ahorro) en contextos institucionales (debilitamiento por actos de terrorismo) y estudia los valores y la cultura en el comportamiento económico de individuos y grupos.

Tomando esa literatura, teórica y empírica, surge una hipótesis: el principal costo económico, derivado del terrorismo, resulta de la destrucción de capital físico y humano, ocasionando un importante deterioro institucional, lo cual afecta el comportamiento de los agentes económicos porque se genera una mayor complejidad en la toma de decisiones, un incremento de los costos de transacción y de los niveles de incertidumbre, distorsiona la información sobre los mercados, afecta los derechos de propiedad y la seguridad de los contratos, alterando los determinantes del ahorro interno.

Pero se requiere confirmar tal hipótesis, de tal forma que es necesario que desde la academia se desarrolle una investigación sobre el comportamiento de los agentes económicos frente al ahorro interno en nuestra patria, bajo las luces de la escuela neoinstitucionalista, para comprender si los actos terroristas afectan el ahorro interno en Colombia llegando a generar atraso económico y por ende pérdida en la calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

AHREND, R., (1999) "The economic consequences of fighting and ending Latin American's civil wars: what to expect from peace in Colombia?", mimeo, World Bank.

ALSTON, L.J. Eggertson T. y North D. *Empirical Studies in Institutional Change*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996.

AYALA ESPINO, José. (1999) *Instituciones y economía. Una introducción al neoinstitucionalismo económico*. Fondo de Cultura Económica.

- BADEL, M. y TRUJILLO E. (1998). Los costos económicos de la criminalidad y la violencia en Colombia: 1991 - 1996. Departamento Nacional de planeación, Unidad de análisis macroeconómico. Archivos de macroeconomía, Doc. 76.
- BADEL, Martha (1999). La violencia de los años noventa en Colombia: su evolución en las grandes ciudades y costos económicos directos. Informe de consultoría DNP - UPRU, Bogotá.
- BANCO DE LA REPÚBLICA (2002). El crecimiento económico colombiano en el siglo XXI, Fondo de Cultura Económica.
- BEJARANO, JESÚS ANTONIO. (1997). Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales. Fonade, Universidad Externado de Colombia.
- BRÜCK, T. (1999) "Macroeconomic effects of the war in Mozambique", Queen Elizabeth House-University of Oxford International Development Center Working Paper Series 11.
- CÁRDENAS, MAURICIO, et.al., Determinantes del ahorro en Colombia: 1925 - 1994. Compilado en SÁNCHEZ Fabio. El ahorro en Colombia, (1998) TM editores.
- CÁRDENAS, MAURICIO (2000). Costos del conflicto armado y escenario económico de la paz. Departamento Nacional de Planeación. Colombia.
- CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA. Colombia, entre la exclusión y el desarrollo - Propuestas para la transición al Estado Social de Derecho, Luis Jorge Garay Salamanca, Dirección académica, capítulo X "Defensa y seguridad para la paz", julio 2002.
- ECHEVERRY, JUAN CARLOS. Choques de exportaciones y fluctuaciones de corto plazo en el ahorro. Compilado en SÁNCHEZ Fabio, El ahorro en Colombia, (1998) TM editores.
- ECHEVERRI, JUAN CARLOS, SALAZAR NATALIA, NAVAS VERÓNICA (2000). El conflicto colombiano en el contexto internacional Planeación y Desarrollo, volumen XXXI, números 3 y 4 julio - diciembre 2000.
- LÓPEZ, ALEJANDRO. ¿Por qué cayó el ahorro privado en Colombia a comienzos de la década del noventa? Compilado en SÁNCHEZ Fabio. El ahorro en Colombia, (1998) TM editores.
- LÓPEZ NIÑO, DESIDERIO. Explorando el valor público en Colombia. Editorial Grupo Ecomedios, 2002.
- MARTÍNEZ, ASTRID (2001). Editora, economía crimen y conflicto. Universidad Nacional.
- MONTENEGRO, ARMANDO. POSADA, CARLOS ESTEBAN Y PIRAQUIVE GABRIEL (2000). Violencia, criminalidad y justicia: otra mirada desde la economía. Coyuntura económica. Vol XXX, No. 2 junio.
- NORTH DOUGLAS, (1990) Institutions, Institutional Change and Economic Performance, Cambridge University Press, Cambridge, Mass.,
- OBSTFELD, Maurice y ROGOFF K. (1995). "The Intertemporal Approach to the Current Account", en Handbook of International Economics, Vol. 3, editado por Gene Grossman y Kenneth Rogoff (North-Holland).
- OBSTFELD, Maurice y ROGOFF K. (1996). Foundations of International Macroeconomics, MIT Press, Cambridge, MA.
- OCAMPO, José Antonio, et.al. Flujos de capital, ahorro e inversión en Colombia 1990 - 1996., Compilado en SÁNCHEZ Fabio. El ahorro en Colombia, (1998) TM editores.
- OLSON, M. (1992). La lógica de la acción colectiva, Limusa - Noriega.
- PIZARRO LEONGÓMEZ, Eduardo. (2001) Colombia: ¿guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra antiterrorista o guerra ambigua? Mimeo.
- POSADA CARBÓ, EDUARDO. ¿Guerra civil? El lenguaje del conflicto en Colombia. Alfaomega, diciembre 2001.
- ROEMER, Andrés (2001). Economía del crimen, Noriega Editores.
- RUBIO, M. (1997). Los costos de la violencia en Colombia, CEDE, nov. 1997.
- SAMUELS, J. W. (1995) "The present state of insitutional economics", Cambridge Journal of Economics, vol. 19, número 4, agosto.
- SIMON, HERBERT. (1971) El comportamiento administrativo. Editorial Alianza, Madrid.
- SIMON, HERBERT. (1989) Naturaleza y límites de la razón humana, Fondo de cultura económica, México.
- STERN, Jessica. (2000). The ultimate Terrorist, Cambridge, Harvard University Press.
- STEWART, F. (1998) "Democracy, conflict and development - tree cases", Queen Elizabeth House-University of Oxford International Development Center Working Paper series, 15.
- WILLIAMSON, OLIVER. (1992) "The Institutional Structure of Production", en The American Economic Review, vol 82, núm 4.